

COMITE URUGUAYO DE SOLIDARIDAD CON LA LUCHA  
DEL PUEBLO CHILENO

DECLARACION CONSTITUTIVA

Pasados mas de once años desde que Pinochet y las Fuerzas Armadas chilenas ahogaran en sangre y fuego la democracia constitucional de su País, la represión y el terror siguen siendo las principales características de régimen que sojuzga al pueblo de Chile.-

El régimen chileno se ha mostrado insensible a la creciente protesta del pueblo y de la opinión pública internacional optando solo por el perfeccionamiento de su aparato represivo para dominar en forma violenta esa protesta.-

Por once veces consecutivas, la Organización de las Naciones Unidas ha condenado al gobierno de Chile por sus probadas violaciones de los derechos humanos. Similares condenas han emitido decenas de otros importantes organismos internacionales.-

No obstante ésto, el régimen de Pinochet continúa torturando a miles de patriotas; asesina dirigentes políticos, hombres de la cultura; persigue o hace desaparecer a miles de personas de las mas diversas orientaciones políticas, atropella los derechos de la prensa y de personalidades de la Iglesia; confina en lugares apartados e inhóspitos a cientos de opositores, activistas de la resistencia; reprime en fin, toda manifestación de la voluntad popular.-

En todos estos años, la dictadura de Chile ha intentado destruir todas las organizaciones democráticas, los partidos, sindicatos, las organizaciones estudiantiles, las fuertes e importantes organizaciones de los barrios o poblaciones de las grandes ciudades, persiguiendo y asesinando a sus activistas. Todas estas organizaciones han contado sus muertos, sus presos, sus confinados y todas ellas han sufrido atentados cobardes contra algunos de sus dirigentes.-

Para cumplir esta nefasta labor, Pinochet se ha amparado en el mantenimiento continuo del estado de sitio y de emergencia.-

En los últimos meses, esta situación se ha agravado con represión y asesinatos, constituyendo un cuadro de guerra no declarada contra todo el pueblo del país trasandino.-

En el terreno económico, la obra del régimen ha sido la de dismantelar el aparato productivo, favoreciendo la especulación y agravando la dependencia económica. Esto ha multiplicado la crisis, llevando la desocupación y la miseria a cientos de miles de hogares, particularmente entre los sectores sociales mas desposeídos, pero también entre los sectores productivos nacionales de la industria y del campo. Al agravamiento de esta situación ha contribuído, ulteriormente, el reciente terremoto.-

No obstante esta realidad, la dictadura se ha debilitado fuertemente. Prueba de ello han sido las sucesivas "Jornadas

de Protesta" que uniendo a todo el pueblo han mostrado el aislamiento del régimen, apoyado solamente en el terror. Los partidos políticos, las organizaciones sindicales y estudiantiles, los organismos de defensa de los derechos humanos, las distintas manifestaciones culturales populares, han forjado pujantemente la unidad de acción de todo el pueblo chileno, plasmada en la declaración "por la vida, por la libertad y por la democracia", firmada en Santiago el 12 de abril de 1985.-

Esta unidad de acción se ha expresado en torno a objetivos fundamentales como:

- el fin de las torturas, de los asesinatos, de las detenciones arbitrarias, de las desapariciones y de los confinamientos.-
- el fin del estado de sitio y de emergencia.-
- el retorno de los miles de ciudadanos exiliados y el esclarecimiento de las desapariciones.-
- el fin de las persecuciones políticas, sociales y religiosas, de la prensa y de los hombres de la cultura.-
- la articulación de medidas urgentes que atenúen las consecuencias de la enorme crisis económica.-
- el derrocamiento de la dictadura de Pinochet y la organización de un gobierno democrático, capaz de fundir en un solo esfuerzo, los anhelos, la esperanza, la decisión y el trabajo de todos los chilenos, para la reconstrucción del país.-

Al debilitamiento del régimen dictatorial ha contribuído también la preocupación, la denuncia y la condena de otros gobiernos, de organismos internacionales, de organizaciones políticas, sociales, humanitarias y religiosas de todo el mundo.-

Los partidos políticos y las organizaciones sociales de Uruguay, sus organizaciones humanitarias, los hombres y mujeres de la cultura, los militares demócratas, hemos decidido sumar nuestros esfuerzos a ese clamor internacional y apoyaremos decididamente la lucha de los hermanos trasandinos con la creación de un Comité de Solidaridad que con su denuncia, difunda y esclarezca ante la opinión pública, la realidad de Chile.-

Con ello, queremos expresar nuestra amistad y comprensión al hermano pueblo latinoamericano, comprometiéndonos con calor y decisión a luchar junto a él por el pleno restablecimiento de la democracia en Chile. Pero reafirmamos también nuestra preocupación y nuestro empeño por el fortalecimiento de la democracia, de la paz, de la amistad y de la colaboración entre todos los pueblos de América Latina.-

Montevideo, abril de 1985